

✠
P A N E G Y R I S,

QUE EN HONOR , Y GLORIA
DE LA BENDITA
SANTA MARIA DE LA CABEZA,
MUGER DEL GLORIOSO SAN ISIDRO,
PATRON DE MADRID,
DE ORDEN, Y CON ASISTENCIA
DE ESTA IMPERIAL, Y CORONADA VILLA,
Y SU VENERABLE CABILDO
DE CURAS, Y BENEFICIADOS,
D I X O

EN LA IGLESIA MAYOR
DE SANTA MARIA LA REAL
DE LA ALMUDENA

EL DIA 9. DE SEPTIEMBRE DE ESTE Año DE 1753.
QUE FUE EL DEL DULCE NOMBRE DE MARIA,
DON ANTONIO CAVALLERO Y GONGORA,
Capellán Real de Granada , y Opositor
à Canongías.

Con Licencia : EN MADRID. En la Oficina de D. GABRIEL RAMIREZ,
Calle de Atocha, frente la Trinidad, Calzada. Año de 1753.



SIMILE EST REGNUM
Cælorum thesauro abscondi-
to in agro, quem, qui inve-
nit homo, abscondit, & præ
gaudio illius vadit, & ven-
dit universa, quæ habet, &
emit agrum illum. Mattheus
 cap. 13. v. 14.

EXORDIO.



HASTA quando, loca al-
 tivéz, hasta quando
 has de caminar erra-
 da por los despeña-
 deros del siglo, para buscar la hon-
 ra vana, que pretendes? Hasta
 quando, necia ambicion, hasta
 quando has de seguir ciega los ca-

A

mí-

mínos del Mundo, para descubrir en el las miserables riquezas, que solícitas? Si acaso tan repetidos defengaños no han podido persuadirnos el escarmiento, dia es de auxilios, dia de tanto gusto para el Señor, que oirá á el que quiera, abandonando el camino de la perdicion, reducirse á sus voces: (1) aun es tiempo oportuno, aun es dia apropósito, porque en él, ansioso Dios de escuchar lágrimas de verdadero arrepentimiento, llama este dia, en que ha de ayudarnos: el dia de la salud. (2) Si acaso, loca vanidad, si acaso te ciegan los humos de la grandéza mundána, yo te pondré un claro espejo, en que veas la gloria mentirosa, que buscas, y la honra verdadera, que pierdes. Mira, te dice el gran Basilio, mira los sumptuosos sepulchros de los hombres, que el Mundo tu-

(1)
Hec dicit Dominus: in tempore placito exaudivi te, & in die salutis auxiliatus sum tui.
 Isai. c. 49. v. 8.

(2)
Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.
 Paul. 2. ad Corinth. c. 6. v. 2.

bo por memorables, é ilustres, y los verás olvidados de sus propios deudos, y Amigos; y nota, que vienen á visitar el de un Santo, aun los que nunca le conocieron: (3) aquellos ocultan horrores: estos encierran preciosidades: unos eterniza la virtud: otros los destruye el tiempo: en estos verás cubiertos de tierra, y pisados con ignominia los Heroes, que adoró el Mundo, en aquellos se miran en depósitos ricos, expuestos á pública veneracion, los Justos, que despreció el figlo. Considera la honra de la virtud: atiende á la afrenta de la vanidad: y, si aun están sordos tus ojos, ciegos tus oídos, espero, que Maria de la Cabeza, esse milagro de perfeccion hará hoy el de sanarte de accidente tan peligróso.

Contémpla, como aquel gran Dios, que levanta del polvo á los

A 2 hu-

(3)
Vides claros Equorum nutritores? Vides alba eorum monumenta quomodo lapides sint, ijque neglecti? Martyris vero memoria, & omnis regio commota est, & civitas transtulit se ad celebritatem. Ne divitum quidem cognati excurrunt ad majorum suorum sepulchra, sed omnes ad pietatis locum accedunt. Vides quem ad modum virtus honoretur, non divitie. D. Basil. Hom. 23. n. 2. tom. 2.

(4)
Dominus: de stercore elevat pauperem, ut sedeat cum Principibus, & solium gloria teneat. 1. Reg. c. 2. v. 8.

(5)
Tunc iusti fulgebunt, sicut Sol in regno Patris eorum. Matth. c. 13. v. 43.

(6)
Unus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus. Sap. c. 7. v. 6.

(7)
Sicut Oriens Mundo in altissimis Dei, sic mulieris bone species in ornamentum domus ejus. Eccl. c. 26. v. 21.

Sol habet nobilitatem in ortu: oritur enim cum splendore multo. Joannes à S. Gemm. lib. 1. de Cælo. c. 48.

(8)
Ecce odor filii mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. Gen. c. 27. v. 27.

Odore nominis Christi sicut ager, mundus impletur: ejus est benedictio de rore Cæli. S. August. lib. 17. de Civit. Dei. c. 37.

humíldes, del estiercol á los pobres para sentárlolos con los Príncipes de su pueblo, y ponérlos en el folio de la Gloria, (4) ha colocado á una Labradora, despreciada del Mundo, entre los Cortesanos del Cielo: mírala qual te la propone Christo resplandecer, como Sol, en el Reino de su Padre, (5) y distinguirse de los demás hombres, aunque en el nacer, y el morir fué igual á todos: (6) atiéndela, como la pinta el Eclesiástico, ilustrando su casa, y honrando su familia con aquella distinguida nobleza, y esplendor, que tiene el Sol en su Oriente: (7) repárala, y verás, como mereció aquella bendicion, que, privilegiando el menor al mayor, la hizo heredera del Mayorazgo del Cielo, por hallárla con la fragran-
 cia de hija del divino Isaac, Christo, (8) que desde luego la señaló

por

por primogénita del gozo, y la alegría. (9) Mira en fin, como, sin mendigar la honra de otros, ella propia encendió la antórcha de su gloria con su buena vida, y costumbres, como afirma S. Basilio del glorioso Martyr S. Mames: (10) y en este Mundo, que honras no ha logrado? No has visto rendidos á sus pies aquellos grandes Monarchas, que tienen los suyos sobre dos Orbes? No miras hoy, como el mismo Rey de la Gloria asiste personalmente para autorizar su dia, y la dá filla tan alta en este convite en premio de la profunda humildad, con que siempre tomó la última? (11) No ves, como la misma Madre de Dios, prendada del fante abatimiento, con que se echaba por tierra en este Templo, y en su Hermita de Caraquiz, la obsequia hoy en la Corte, cediendo

(9)
Isaac, id est, visus. Ex interpretatione nominum Bibliæ.

(10)
Martyr ille splendorem non aliunde mutuatus est, sed ipse per vite rationem bona fama faculam accendit. Admiremur virum non alieno ornatu cohonestatum, sed illustratum suo. Div. Basil. loc. laud.

(11)
Cum vocatus fueris, vade, & recumbe in novissimo loco, ut cum venerit, qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius: tunc erit tibi gloria coram discumbentibus. Luc. c. 14. v. 9. & 10.

dola su día ? No adviertes , como esse nobilísimo Ayuntamiento , esse ilustrísimo Cabildo , reconocidos á los favóres , que la deben , vienen á engrandecer sus cultos , y se honran de sentarse junto á una Labradora ? Que mucho si fué tan estimada de Dios ! Pues , si vés este honor , y aquel desprecio , ó ! vanidad del Mundo ! como no dexas las plumas de tu altivéz , y tomas las alas de la virtud , para volar segura á la cumbre de la verdadera honra ?

Y tu , ò ! ambicion ! que , por mantener la vanidad , furcas los mares , rodeas la tierra , para descubrir los ricos tesoros , ó por mejor decir , los preciosos peligros , que escónde en sus entrañas , como no adviertes , que sin tantos desvelos , puedes adquirir mayores riquezas ? Mira , que los Abyssos , donde dixo David , (12) po-
ne

(12)
Ponens in thesauris Abyssos.
Psalm. 32. v. 7.
Ponens thesauros in Abyssis. S. Basilius ad supradictum v.

ne Dios sus tesoros , no son las profundidades del Mundo , sino los corazones humildes. Imita el de María , y hallarás las mas preciosas riquezas para adquirir , y mantener la verdadera honra de el Cielo.

Codiciable es este : si á costa de vender uno lo que tiene , se pudiera comprar , todos le quisieran adquirir. Es semejante el Reino del Cielo á un tesoro escondido en el campo , canta hoy la Iglesia en su Evangelio. El que en un campo se halla algun tesoro , contento , alegre , gozoso , que diligencias no pone , por lograrle ? Va , y vende quanto tiene , para comprar el campo , en que le halló ; con que , si es semejante á este tesoro el Reino del Cielo , para haberle de conseguir , son necessarias fatigas , trabajos , vender uno quanto tiene , y comprar el

el campo, en que se esconde: es verdad; pero el corazón humano, que toma estos quebrantos, y mayores, por lo que llamamos tesoro, se cansa del menor por el Reino del Cielo, que para ser hallado, se le semeja, en que es necesario ponga el hombre todo el esfuerzo de su parte: condición vil de la naturaleza humana, dedicarse mas á el engaño, que á la felicidad verdadera! A Christo nuestro bien, refieren los Evangelistas, (13) que llegó un Joven principal, y le preguntó, que cosa buena había de hacer para salvarse? (14) Díxole el Señor: guarda los Mandamientos: (15) y él entonces: siempre los he guardado: que mas tengo que hacer? (16) Respondióle su Magestad: Si quieres ser perfecto, vende quanto tienes, dalo á los pobres, y tendrás el tesoro del Cielo, ven, y

si-

(13)

S. Matth. c. 19. v. 19.
S. Marc. c. 10. v. 17.
S. Luc. c. 18. v. 18.

(14)

Quid boni faciam, ut habeam vitam aeternam?
Matth. loco citato.

(15)

Serva Mandata. Ibi. v. 17.

(16)

Omnia haec custodivi à juventute mea: Quid adhuc mihi deest? Ibi. v. 20.

figuémme: (17) Era rico; se entristeció mucho, (18) y, al verlo, dijo Christo á los suyos: difícilmente entrará un rico en el Cielo. (19) Tanto ciega la ambición! tanto malogra la codicia! O! pensión del corazón humano! Si no te vistieras de terreno, conocerías las ricas galas, con que la exquisita tela de la gracia honra, y adorna al Justo.

La inclinación es el norte de nuestros afectos: fue la de María de la Cabeza en su primera edad tan dedicada á todo lo mejor, que desde luego oyó las palabras de Christo: si quieres ser perfecta, vende quanto tienes para alcanzar el tesoro del Cielo; y, como este es semejante en los trabajos, que ha de costar el adquirirle, á los que se emplean para conseguir uno de la tierra, vendió lo que tenía, para com-

B prar

(17)

Si vis perfectus esse, vade, & vende, quae habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Caelo, & veni sequere me. Ibi. v. 21.

(18)

Cum autem audisset adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones. Ibi. v. 22.

(19)

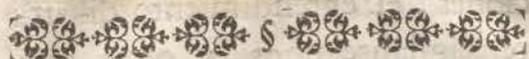
Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in regno Caelorum. Ibi. v. 23.

prar el campo en que estaba este tesoro, donde halló las mas inestimables riquezas, con que logró las mas superiores honras. Mostrar, que vendió María para comprar el campo, y que halló en este tesoro, será mi intento.

Sagrado Dios Trino, y Uno, Poderoso, Sabio, y Amante, prefadme luz de explicacion, doctrina de amor, y utilidad, que comuniquen en honor vuestro, y para elogio de vuestra Sierva. Reina de los Angeles, Madre mia, Vos, que ante esse devotísimo Simulachro visteis tantas veces postrada á la fervorosa María, enseñadme el como era, para que la proponga á la imitacion de mis oyentes en lo mucho, que os amaba, que ya, para que me concedais esta gracia, os saludo como Ave de ella.

AVE GRATIA PLENA.

SI-



J. M. J.

SIMILE EST REGNUM

Cælorum thesauro abscondito in agro, quem, qui invenit homo, abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit universa, quæ habet, & emit agrum illum. Matth. cap. citato.

SERMON.



MUCHO alienta un tesoro: (con vuestra licencia, eterno Sol de justicia, fuente de aguas vivas, Padre de piedad, y misericordia, Soberano Señor Sacramentado:) La esperanza fatiga cuidadosa sus anhélos, el cuidado vela despierto todas las aten-

B 2

cio-

ciones, el entendimiento discurre vigilante unos, y otros medios, y la vista, la fuerza, el valor, todo pone sus sentidos, para que el tesoro se descubra; que ocultos tesoro, y sabiduría, de nada sirven. (1) Si así arrastra un tesoro, que cuidados, que atenciones, no merece el Cielo? El es el tesoro óptimo de Dios, dice el Deuteronomio: (2) pero, o! bondad infinita! todo este tesoro le tiene el hombre en los divinos preceptos, y le aprovechará, mas que el oro, dice el Eclesiástico, (3) porque á tan poca costa, como observar los Mandamientos, consigue la riqueza de los Cielos: á la verdad es suave el yugo del Señor: cada uno pone según lo que puede, y gana conforme lo que pone. Sin embargo, el que quiera ser perfecto, ha de hacer algo mas: de-

be

(1)

Sapientia absconsa, & thesaurus invisus, que utilitas in utrisque. Eccl. c. 20. v. 32.

(2)

Aperiet Dominus thesaurum suum optimum, cœlum. Deut. c. 20. v. 12.

(3)

Pone thesaurum tuum in præceptis Altissimi, & proderit tibi magis, quam aurum. Eccl. c. 29. v. 14.

be executar, lo que Christo mandó al otro Joven; vende quanto tienes, dalo á los pobres, ven, y sígueme. (4) Un tesoro es una inagotable copia de bienes, y todo esto se halla en la vida, del que contento con poco, ó con su trabajo, passa las calamidades de este Mundo: (5) por esto sin duda se lee en los Proverbios, que los mas apreciables tesoros están en la habitacion del Justo; (6) y en la de María de la Cabeza veremos, que dentro de la esfera de su estado, contenta con lo poco, que debió su condicion á la fortuna, (para que no tenga disculpa el Labrador, y el Jornalero, por sus afanes, en no buscar á Dios, y sirva de exemplo á los de vida mas descansada) hizo tantos esfuerzos para ganar el Cielo, que vendió todo lo que tenía, y llegó á comprar el campo,

po,

(4)

Matth. c. 19. v. 21. in Exordio citatis. Concordantes Marc. & Luc.

(5)

Vita sibi sufficientis operarii conculcabitur, & in ea invenies thesaurum. Eccl. c. 40. v. 18.

(6)

Thesaurus desiderabilis, & oleum in habitaculo Justii. Prov. c. 21. v. 20.

po, en que se halló este tesoro,
 2 Te parece cosa de poca dificultad, dice San Bernardo, el saber vivir; pues no solo tiene mucha, sino muchísima; (7) pero, como la virtud es arte de vivir bien, y rectamente, segun San Agustín, (8) y conforme al Seralphico Doctor, es una fortificacion de la Alma, que la defiende, y preserva de todos sus enemigos, (9) María de la Cabeza, aunque se puede decir de ella con David, que toda su vida fue una pobre, y desde su niñez andubo en trabajos; (10) en su infancia aprendió de tal modo en la escuela de la virtud el arte de vivir bien para saber vivir, que lo consiguió con aquella dicha, que ofrecen las riquezas de Dios, pues eran la modestia, y recato, en ella unos Diamantes de crecidísimos fondos; el ayuno, y la mortificacion, los en-

(7)

Putas parva res sit scire vivere: magnum aliquid, imo maximum. D. Bern. Serm. 1. in festo SS. Petri, & Pauli.

(8)

Virtus est ars, recte, beneque vivendi. Aug. lib. 4. de Civ. Dei.

(9)

Virtus est quasi virum tuens, aut quasi virum in-
diat. tit. 4. c. 3.

(10)

Pauper sum ego, in laboribus a juventute mea. Psal. 87. v. 16.

engastes, en que los mantenía, y aunque fina, y diestramente puestos, no por esso, como estilan, los que solo fingen virtud, engarzados al Ayre: hablaba poco: parece, que había pedido con el Real Propheta á Dios, que pudiesse guarda á su boca, y puerta de circunstancias á sus labios. (11) Y como esto era lo mismo, que tener respeto al temor, y amor de Dios, que había en su Alma, y lo acreditaba su grande devocion en la Missa, su meditar en la Pasion de Christo, sus recúrsos en todo á la Reina de los Angeles, siempre con el mayor amor, y ternura, sin faltar por cosa alguna de estas al cuidado, aseo, y demás quehaceres de la casa de sus Padres, y ayudandolos á su sustento con sus labóres, la contemplo, como dice Isaias, encerrada en la piedra de su propio

(11)

Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantie labijs meis. Psalm. 140. v. 3.

prio conocimiento, considerándose polvo, y meditando en el temor de Dios, y gloria de su Magestad. (12) De esta suerte, y como era preciso, acompañasse estas costumbres aquella profunda humildad, á quien San Juan Climaco llama Gracia sin nombre; (13) porque, no siendo la humildad cosa del figlo, aun no sabe el Mundo como se nombra, vino á lograr aquellos quatro grados de perfeccion, que en una vida santa señala San Buenaventura, (14) y son: despreciar al Mundo, no despreciar á otro, menospreciarse á si mismo, y no hacer caso de que le desprecien. Así, viviendo bien, supo vivir.

3 Mui trabajoso es el dexarse uno á si mismo, dice S. Gregorio; (15) pero, como por los quatro grados de perfeccion, que acabo de decir adquirió María de

(12)

Ingrederi in petram, & abscondere in fosa humo à facie timoris Domini, & à gloria Majestatis ejus. Isai. c. 2. v. 10.

(13)

Humilitas est gratia sine nomine. S. Joann. Clim. grad. 25.

(14)

Spernere mundum, spernere nullum, spernere seipsum, spernere sui contemptum. D. Bonav. in diæt. tit. 7. c. 1.

(15)

Valde laboriosum est relinquere semetipsum. Sanct. Greg. hom. 12. in Ev.

de la Cabeza en su juventud, el Mundo, ni ella, ni que la despreciassen, la detenía, y conservaba siempre el debido amor al proximo, que todo es substancialmente negarse á si, se negó tan absolutamente, que se puede creer de ella, no vivía María en María, que vivía en ella Christo: vivía crucificada con este Señor, como asegura de si el Apostol. (16) Por este medio, y á costa de sus pasiones, bienes, que vendió por la mortificacion, la virtud, y penitencia, compró en si misma el campo, en que se escondía aquel tesoro, á que se semeja el Reino del Cielo: desnudóse, que es lo mismo, de el hombre antiguo, que dice San Pablo, (17) y se vistió de otro nuevo, criado segun Dios en justicia, y santidad de verdad; y, dexando este exemplo al Mundo, teniendo prompta vo-

C lun.

(16)

Christo confixus sum Crucis. Vivo autem jam non ego: vivit vero in me Christus. Paul. ad Gal. c. 2. v. 19. 20.

(17)

Deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris :: & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus in justitia, & in sanctitate veritatis. Paul. ad Eph. c. 4. v. 22. 24.

luntad para dar á los pobres lo que pudiesse, halló dentro de sí lo que buscaba: el Reino del Cielo: porque este, como respondió Christo á los Phariseos, que le preguntaron, quando venía el Reino de Dios? no se busca con la pompa mundana, y la vanidad, ni cae el lugar de su situacion bajo el conocimiento geográfico de los hombres: está dentro de nosotros mismos: (18) por esta razon decía San Pablo á los Corinthos: ignoráis, que sois el Templo de Dios, y que el espíritu de Dios habita en vosotros? pues vosotros sois el Templo de Dios; (19) y como este Templo, segun San Agustín, creyendo se funda, esperando se erige, y amando se perfecciona, (20) María de la Cabeza, con la práctica de estas virtudes, descubrió desde su infancia, en el racional campo de sí

(18)

Interrogatus autem à Phariseis: quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: non venit regnum Dei cum observatione: neque dicent hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est. Luc. c. 17. v. 20. 21.

(19)

Nescitis quia templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis? :: templum enim sanctum Dei est, quod estis vos. 1. Paul. ad Corinth. c. 3. v. 16. 17.

(20)

Hoc templum credendo fundatur, sperando erigitur, diligendo perficitur. Aug. Serm. 20.

mis-

misma, el mas rico tesoro; pues tenía en su voluntad, bien sacrificada, el oro mas acendrado; en sus lágrimas, dignamente vertidas, las mas preciosas perlas; en sus esperanzas celestiales las esmeraldas de color mas claro, y apacible; en su amor al proximo el mas ardiente rubí; en sus abrazadas finezas por Dios los diamantes de mejores luces; en sus pensamientos divinos los zafíros mas perfectos; y en el desengaño del Mundo el mas limpio cristal: riquezas todas, con que adornó el espiritual Templo de su corazon, para que fuesse digna habitacion de aquel Dios, que, mas que en los Templos materiales fabricados por los hombres, (21) quiere ser adorado en la mystica Sion del Alma santa, elegida para su perpetua asistencia, descanso, y throno. (22)

(21)

Hic caeli, & terra cum sit Deus, non in manu factis templis habitat, nec manibus hominum colitur. Act. Apost. c. 17. v. 24. 25. & c. 7. v. 48.

(22)

Quoniam elegit Dominus Sion: elegit eam in habitationem sibi: Hec requies mea in seculum saeculi; hic habitabo, quoniam elegi eam. Psalm. 131. v. 13-14.

C 2

4 El

14.

4 El que está gozoso en sus diversiones, no quiere mayores felicidades, que el gusto, que posee. Dexemos por un instante á María gozar los consuelos, que su Alma tiene, y juzgo no le desaprovecharémos, porque me roba la atención en esas cercanas tierras no se que Labrador, que me acerco á conocerle. O! Dios mio! O! Virgen María! que es Isidro; aquel Siervo de Dios, que publica la fama, mas afortunado en virtúdes, que en bienes temporales; aquel Criado del esclarecido, y valeroso, y Cavallero Ivan de Vargas, que gana su jornal labrando sus heredades: un Joven bien quisto de todos, que habita el mismo lugar de María. Ambos son primicias de la conquista de Madrid por el invencible brazo de Alphonso el VI: con los dos ilustró Dios este emisphero;

rio: que entonces, quando la Fé necessita mantenerse, siempre la ha puesto Dios columnas: Volvamos á María. Yo confidero á esta, y á Isidro, y los veo tan buenos, que discurro, la gracia de Dios los quiere unidos. Parece, que hablaba de esta fortuna de Isidro el Apostol Santiago en su Epístola Cathólica, quando dixo: el Labrador espera el precioso fruto de la Tierra, aguardando la Primavera, y Otoño: (23) esto es, la gracia de una vocacion, con que logre perseverancia en gracia. Era nuestra Santa de los primeros frutos de honor, y honestidad, que produjo esta conquista, y como entonces ya era Isidro laborioso jornalero, merecía, que fuese suya María, segun aquella sentencia del Apostol: conviene, que el Labrador aplicado, sea el primero, que goce

(23)

Ecce agricola spectat pretiosum fructum terra, patienter ferens donec accipiat temporaneum, & serotinum. Jacobi Epistola. c. 5. v. 7.

(24)
*Laborantem agricolam
oportet primum de fructibus
percipere.* Paul. 2. ad Ti-
mot. c. 2. 6.

(25)
*Operata est consilium ma-
num suarum.* Prov. c. 31.
v. 13.

(26)
*Reddet ei bonum, & non
malum omnibus diebus vita
sua.* Ibi. v. 12.

(27)
*Fortitudo, & decor indu-
mentum ejus, & ridebit in
die novissimo.* Ibi. v. 25.

(28)
*Multa filia congregaverunt
divitias, tu supergressa es
universas.* Ibi. v. 29.

ce los frutos : (24) propusieronle este casamiento, é Isidro, tan prudente, como discreto, tan advertido, como cuerdo, y tan virtuoso, como santo, reflexionó, que era la fama de María igual á la de aquella insigne Muger, que celebra Dios en los Proverbios : que en casa de sus Padres era trabajadora : (25) que su crianza le aseguraba, no le daría que sentir en toda su vida : (26) que no solo no gastaba vanidad; pero que de continuo traía el mismo vestido de fortaleza, y decóro, que había de ser su gala en el fin de el Mundo : (27) que había otras en el Lugar mas ricas; pero que las virtudes de María la aventajaban á todas : (28) y finalmente, que era tan buena, que habiendose contemplado campo, en que estaba escondido el Reino de el Cielo, ocultando su perfeccion, se

se había comprado á si misma, para asegurar aquel tesoro : (29) Viendola con todas estas prendas, con que parece se la señalaba Dios, como quien no necesita otro dote, puso en ella fantamente su cariño. (30) María, como muger temerosa de Dios, se hizo mas loable en ocasion tan crítica, conociendo, que la mocedad se acababa, y la hermosura desaparece : (31) pues la costó no poca dificultad la condescendencia, enamorada de la candidez de la Rosa, y castidad de la Azucena; porque, como tenía comprado el campo de si misma, en que había descubierto el tesoro del Cielo, que está en nosotros, todo lo demás lo juzgaba engaño del Mundo, queriendo solo, como dicen los Proverbios, comprar la verdad, y no venderla: comprar para si los verdaderos, y sólidos tesoros de la

(29)
*Consideravit agrum, &
emit eum.* Ibi. v. 16.

(30)
*Confidit in ea cor viri sui, &
spolij non indigebit.* Ibi. v.
11.

(31)
*Falax gratia, & vana est
pulchritudo: mulier timens
Dominum, ipsa laudabitur:*
Ibi. v. 30.

sabiduria, doctrina, é inteligencia, para vivir bien, sin engañarse á si, ni engañar á otros. (32) Determinóse por fin, que los dos Santos se casaran. Que alegre consideraba Isidro, viendo las virtudes de su santa muger, que la casa, y riqueza, las dan los Padres; pero que una muger prudente es dádiva propia de Dios. (33) Observe el siglo, que de una muger santa estima la Escritura la prudencia, y hagan todas por ser santas, y prudentes.

5 Es el camino de los Justos, dicen los Proverbios, como una luz resplandeciente, que se vá aumentando, y crece hasta lograr toda su perfeccion. (34) Isidro, y María fueron dos Astros, que, desde que se vieron en nuestro Orizonte, cada dia se les notó aumento en sus virtudes: no obstante su humildad, consideraban,

lo

(32)

Veritatem eme, noli vendere sapientiam, & doctrinam, & intelligentiam. Ibi. c. 23. v. 23.

(33)

Domus, & divitiæ dantur à parentibus, à Domino autem propriè uxor prudens. Ibi. c. 19. v. 14.

(34)

Iustorum autem semita, quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem. Ibi. c. 4. v. 18.

lo que refiere allá la Sabiduria; que, si estimamos dificiles las cosas de la Tierra, y logramos con trabajo las que tenemos á la vista, las del Cielo son arduas de investigar. (35) Remontaronse sin embargo á vuelos tan eminentes, que, dexando al Aguila su nombre, y á las demás Aves conocidas, que se pierden de vista en la esfera del Ayre, su gentileza, para que todos vean, que no equivocó la Púrpura con el Sayal, el Cetro con la Ahijada, las Tocas con la Coróná; solo me adelantaré á decir, que ni los hombres las conocían, ni el elemento, que las sustentaba, tenía otras de esta calidad: yo las llamaría para el Mundo Aves pardas; pero fueron tan generosas, que dieron que envidiar al Aguila, y las demás: Diga un profundo abatimiento de sus Almas, quan im-

D me-

(35)

Et difficile estimamus, que in terra sunt: & que in prospectu sunt invenimus cum labore: que autem in Cælis sunt, quis investigabit? Sap. c. 9. v. 16.

mediatas al Cielo las calába su Oracion. Fecundó Dios Matrimonio tan feliz, y nació Juan, ó Ivan, que unos quieren se llamasse Isidro, y otros Andrés: gozaban alegres los santos Padres las suavidades de este Jazmín, quando ya crecidity, estando juguetando, Isidro ausente, y María ordenando las cosas de su casa, cayó en un pozo: Suplió aqui el lugar de los hermanos de Joseph (36) el comun enemigo, queriendo, sino que se ahogára en la cisterna, fingir á Jacob, que de otro modo podía haber muerto: (37) Ocurrió María, y viendo desgracia tan fatal, no gritó, no lloró, no cayó sin sentido, ni hizo otros extremos: Estos sentimientos son para los hombres de el Mundo: Compúsose, si, delante de Dios; abatió su corazon hasta lo ínfimo de la Tierra; apartó de su Alma el

(36)
*Miserunt eum in cisternam
veterem. Gen. c. 37. v. 24.*

(37)
*Fera pessima comedit eum.
Ibi. v. 33.*

el dolor terreno, que podía agoviaria, y habiendose comprado de este modo, descubriendo el Cielo, que en si tenía, en lo conforme con la voluntad divina, en la resignacion á sus decretos soberanos, y en el sacrificio de su corazon, se humilló, orando por la vida de su hijo.

6 O! virtud, que en tus aliados no hay fatalidades! pero esto es lo que siento: Isidro viene: valor María. Ahy! pobre Isidro! llega, y su santa muger le dice el funesto caso: Que Almas tan iguales! ni Isidro se suspende, ni se turba, ni se altera: postrase devoto, unen Marido, y Muger sus ruegos, toman por intercessora la Divina Madre del Verbo, que tanto padeció al perder á su Unigénito, y alcanzan sus súplicas la vida de Ivan: Tómale en el pozo una onda del Agua, y, añadiendo

D 2 à

á esta otras el manantial , facó al brocal aquella sobre sus hombros el niño , conténto , alegre , é iléso. Sea Dios bendito, exclamarían los Consortes, y sea alabáda María Santísima : á ambos dieron debidas gracias , y juntos se humillarían mas de deber al Cielo aquel favor , que de esta forma le alcanzaron : Con el amor de Dios, que tenían , le consiguieron. Dice bien San Agustín : Ama , y haz, lo que quisieres : Ama , y di lo que gustares : (38) porque , que habrá , que no consiga , el que ama á Dios verdaderamente ? Tan compráda á si misma se tenía María por el amor de Dios , que pudo disfrutar el tesóro del Cielo, que estaba en ella , sin que el cariño de un hijo la estorvára : así la premió Dios con un milágro. Madres , Padres , no ha de fer el querer á los hijos para condenarse,

y.

(38)
Dilige, & fac que vis, dilige, & fac que velis. Aug. in Epistola ad Galat. c. 6.

y condenarlos : primero es Dios: aprended de Isidro , y María , el modo de adquirir por los hijos el Cielo.

7 El que está obligado , si es agradecido , cada instante quisiera hacer nuevas finezas por el que le favoreció. María de la Cabeza , que había empleado todo su caudal en la compra de si misma , aunque ocultaba humilde el tesóro escondido del Reino del Cielo , que encontró dentro de si , como tenía su corazón , donde su tesóro , (39) anhelaba mas y mas , cumpliendo , con lo que aconseja Christo , por atesorar sus riquezas en el Cielo , donde ni el moho de la vanidad , ni la polilla de la soberbia , los gastan , ni los ladrones de los vicios los azechan , ni roban. (40) Pensó fina dedicarse toda á Dios , y vivir en soledad: comunicó á Isidro su pen-

(39)
Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum. Matth. c. 6. v. 21.

(40)
Thesaurizate vobis thesauros in Cælo, ubi neque arugo, neque tinea demolitur, & ubi fures non effodiunt, neque furantur. Ibi. v. 20.

famamiento, y, aunque este entonces estaba en aquel estado, que dice el Eclesiástico: Goza tu vida con la Muger, que amas, por todos los días, que se te han concedido en este Mundo, y consideraba, que era la parte de herencia, que el Señor le había dado en premio de sus trabajos al Sol, y al frío; (41) pues del Eclesiástico consta, que en las particiones, que hace el Cielo, y da á los temerosos de Dios, en la que hereda á un hombre casado, para premiarle su recto modo de obrar, es en una Muger buena, (42) y que es bienaventurado, como se lee en el mismo libro, el que tiene por compañera una Muger sensata, (43) por lo qual no solo es bien del hombre, sino que, como la concordia de los hermanos, y amor del proximo, es una de las cosas del agrado de Dios,

el

(41)

Perfructe vita cum uxore quam diligis cunctis diebus instabilitatis tue, qui dati sunt tibi sub sole, omni tempore vanitatis tue. Hec est enim pars in vita, & in labore tuo, quo labores sub sole. Eccl. c. 9. v. 9.

(42)

Pars bona mulier bona in partementium Deum dabitur viro pro factis bonis. Eccl. c. 26. v. 3.

(43)

Mulieris bone beatus vir. Ibi. v. 1.

el Marido, y Muger, que se llevan bien. (44) Que desgracia, que en este punto haya tantos desagrados de Dios! Angel igual alentó Isidro el intento de María: puso esta en práctica el consejo de San Gerónimo á Demetriades, se añadió en el poblado la soledad, y separada poco á poco de los hombres, intentó juntarse mas propriamente á Dios. (45) Vivían estos consortes, no como casados, sino como hermanos: eran unos bienaventurados pobres de espíritu; por esso de ellos era el Reino de los Cielos: (46) y les viene bien esto de pobres de espíritu, porque San Agustín lo entiende de los humildes, y temerosos de Dios, esto es, que no tienen altivez alguna en el espíritu. (47)

48 Crece el amor á vista de lo amado, y como María en el

Cie-

(44)

In tribus placitum est spiritui meo, que sunt probata coram Deo, & hominibus concordia fratrum, & amor proximorum, & vir, & mulier bene sibi consentientes. Eccl. c. 25. v. 1. 2.

(45)

Adbibe tibi in urbe solitudinem, & remota paulisper ab hominibus proprius Deo jungere. Hieron. epist. ad Demetriad.

(46)

Beati pauperes spiritus quoniam ipsorum est Regnum Caelorum. Matth. c. 5. v. 3.

(47)

Recte intelliguntur pauperes spiritu humiles, & timentes Deum, id est, non habentes inflantem spiritum. Aug. lib. de Sermon. Domini in monte.

Cielo, que en sí encontró, desde luego que se vendió por comprarse, tenía á su Dios tan presente, y la sonában en el corazón aquellas palabras, que dixo Oseas: me desposaré contigo para siempre, y en justicia, y fee, (48) que era justificarla, y encargarse de su cuidado, para que nadie injustamente la ofendiera, y obligarse á guardarla fielmente lo prometido; qual si oyera á San Bernardo, que dice: Alma fantá estáte sola, para que á ti misma, que es, lo que de entre todos elegiste, te guardes para el solo de todos: (49) y hubiera leído, lo que escribe en otro lugar: cree al experimentado: algo mas hallarás en las selvas, que en los libros: los árboles, y las peñas te enseñarán, lo que no te han de decir los Maestros: (50) apeteció vivir en un hiermo: su hermo-

(48)

Et sponsabo te mihi in sempiternum, & sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & sponsabo te mihi in fide.
Oseas. c. 2. v. 19. 20.

(49)

Sancta anima sola esto, ut soli omnium serues teipsam, qua ex omnibus tibi elegisti.
D. Bern. Serm. 40. in Cant.

(50)

Experto crede: aliquid plus inuenies in siluis, quam in libris: ligna, & lapides docebunt te, quod a Magistris audire non possis. Id. c. 6. meditat.

mosura la detendría; su edad la haría pensarle; por inspiracion, al fin, del Cielo se lo dixo á Isidro, en quien hallaron todos sus reparos ninguno, y creo, que la diría, si como Booz á Rut para unirse, Isidro á María para separarse: no temas, que haré quanto quisieres; todos los pueblos de esta comarca saben, que eres muger de virtud, (51) pues la dió la licencia debida, y la Santa se retiró á vivir en Caraquiz; donde, con el Real Propheta, se puede decir: halló el páxaro su casa, la tortolilla su nido, (52) mediante, que con el mismo, es de creer, repetiría: mas quiero estar arrojada en la casa de mi Dios, que habitar en los tabernáculos de los pecadores: (53) Allí crecían, como en un Jardín sin artificio, las flores de sus virtudes, sin que el Noto las marchitasse: allí se mo-

(51)

Noli ergo metuere, sed quidquid dixeris mihi, faciam tibi: scit enim omnis populus, qui habitat intra portas urbis meae, mulierem te esse virtutis. Rut. c. 3. v. 11.

(52)

Paser inuenit sibi domum, & turtur nidum sibi. Psal. 83. v. 4.

(53)

Elegi abjectus esse in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum. Ibi. v. 11.

E yían

vían blandamente los suaves Zephyros de sus suspiros, libres del aura de la lisonja: allí corrían presurósos los arroyos de sus lágrimas, sin passar los despeñaderos del Mundo: allí, en el silencio de su contemplacion, y libre del estruendo del siglo, percibía las voces de aquel Señor, á quien, como el Real Propheta en el tiempo de alguna de sus persecuciones, estimandose María tambien perseguida de siglo, y Mundo, haría la misma deprecacion: quien me diera alas, como á la Paloma, para volar á mi descanso? (54) pues hizo lo que David: Se alejó huyendo, y habitó en la soledad.

(54)
Quis dabit mihi pennas, sicut columba, & volabo, & requiescam? Psalm. 54. v. 7.

(55)
Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine. Ibi. v. 8.

(55) Ahora advierto, que en Pathmos vió el Chronista amado un suceso parecido á éste: dice, que una notable Muger, adornada de virtudes, como Sol, Luna, y Estrellas, á vista del enemigo comun,

mun, el Mundo, huyó á la soledad, lugar, que Dios la tenía preparado: (56) y, habiendo vuelto aquel á perseguirla, se la habían dado las dos alas de oracion, y charidad, para que como Aguila grande se fuese al desierto de su lugar, donde vivió dias, y años, haciendole frente: (57) allí en fin, huyendo todo comercio humano, se unió estrechamente á solo el trato divino. Maravillosa muger! Prodigioso exemplar! Alta enseñanza! Aprovechemosla, Catholicos: si queremos encontrar á Dios, hagamos nuestro corazon retiro: en el, si nos quedamos solos sin contemporizadas pasiones, sin afectos mundanos, hallaremos aquel Señor, que á la verdad es mui grande, para caber con otro.

9 Todos los malos aborrecen á los buenos, y la deseme-

E 2 jan-

(56)

Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus, & in capite ejus corona Stellarum duodecim :::: Draco stetit ante mulierem :::: & mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo. Apoc. c. 12. v. 1. 4. 6.

(57)

Et postquam vidit Draco quod projectus esset in terram, persecutus est mulierem ::: & data sunt mulieri ale due aquila magna, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur per tempus, & tempus, & dimidium temporis à facie serpentis. Ibi. v. 13. 14.

janza de sus inclinaciones hace, que aquellos no puedan sufrir á estos, dice San Prospero. (58) Era la vida de María en su soledad mucha oracion, continuo ayuno, crecer en feé, esperanza, y charidad, y en amor del próximo: su diversion texer de flores, que cogia, una, y otra guirnálda á nuestra Señora, y su precioso Hijo, que no sin fundaménto es creible, la trataban con bastantes regálos: cuidaba del aseó, y limpieza de una Hermita de nuestra Señora, donde luego se enterró, que está enfrente de el Caraquiz, del otro lado de Xarama: á visitarla, y encenderla su lámpara, para lo quál pedia limosna por aquellas vegas, y prados, passaba por el vado el Rio cada dia: allí eran sus coloquios, sus caricias, sus consuelos: María Santísima era el socorro de todas

(58)

*Impia pars mundi parti est
infesta priorum. Nec tolerare
potest dissimiles animos. S.
Prosp. Epigram. 32.*

das sus aficciones: en esta Señora depositába la bendíta Labradóra todo el tesóro de sus virtúdes; y con razon, que es la Reina de los Angeles la Tesórrera de las gracias, la Ventana de el Cielo, la Escala celestial, por donde Dios baxó á la tierra, para que por ella suban los hombres á la bienaventuranza, en sentir de San Fulgencio. (59) Tenia Xarama por una Santa á María de la Cabeza, y con tantos motivos, que podia decir con el otro discreto: es tan pública en el pueblo su virtud, que ella me libra de que ninguno pueda pensar, que este concepto es lisonja. (60) Así goza María la quietud de su ardiente amor de Dios; empero no habiendo, en sentir del Chriftostomo, verano sin hivierno, fruto sin trabajo, corona sin pelea, ni Reino de Chriſto sin Cruz; (61) y habien-

(59)

*Thesauraria gratiarum,
fenestra Cæli, scala cælestis
facta est Maria, quia per
ipsam Deus descendit ad
terras, ut per ipsam homines
adscendant ad Cælos. S.
Fulg. de laudibus Mariæ.*

(60)

*Fecit, & in populo tua spectatissima
virtus, ne quis adulare me tibi posse,
puer. Ovan. Epigram. 2.*

(61)

*Non est æstas sine hyeme,
mæsis sine labore, corona sine
certamine, Regnum Chriſti
sine Cruce. Chriſost. Hom.
4. de Lazaro.*

do fido, segun San Bernardo, toda la vida de Christo Cruz, y Martyrio, (62) como la Cruz de Christo eran las riquezas, que tenia María, y no otras, como de San Basilio dice el Nazianceno, (63) y ésta, enseña San Bernardo, es el camino de la vida, de la gloria, y de el Reino; (64) porque se descubriessé mas el inestimable tesoro de su virtud, permitió el Cielo, que los hombres, y el demonio, válidos de la hermosura de nuestra Santa, la prepararan un cruel combáte.

10 Aun á los Amigos se debe creer con tiento; que cerrar los ojos á la razon, por mirar á quien habla, no es oír lo que se dice, sino escuchar á quien acusa. Prudente Isidro (estaba en Madrid, sirviendo á su Amo Ivan) oyó unos, que con capa de zelo le hablaron contra la estimacion de

(62)
Tota enim vita Christi Crux fuit, & Martyrium. D. Bern. de Pascuis. c. 5.

(63)
Divitia illius erat nihil habere, & Crux, quam solam tota vita familiarem habebat. Nazianc. de laudibus Basili.

(64)
Hec, id est, Crux Christi, est via vite, via glorie, & viaregni. D. Bern. Serm. 2. de Ramis Palm.

de María; pero no los escuchó; supongo, que es menester ser bueno para tener esta discrecion: tal era Isidro. El comun enemigo, viendo frustradas sus baterías contra las virtúdes de la santa Labradora, armó su astucia de eloquencia: buscó á Isidro en esta Villa, y, hecho passo del sentimiento al tófigo de su conversacion, le dixo: Es verdad, que á tu Muger la llevaría su virtud á la soledad; pero en esta, no digo yo una muger flaca, varones muy constantes han perdido aquella, porque la ociosidad, y sobra de tiempo, los llama con pensamientos del siglo. María ha sido hermosa, y dura en su buen parecer: en la Vega, y en el Prado trata los Pastores: ellos la admiten de buen grado: Que no harán el fuego, y la leña juntos? Es afrenta tuya, que sirva la capa de la virtud

rud para tu ofensa : No hay en aquellos campos flor , que no ría , arroyo , que no murmure este disimúlo : pues es tu Muger , viva en las obligaciones de tu asistencia , y córtala la libertad , que esta es la madre de todos los vicios. Si oyó Isidro las voces ; pero no fu malicia , y , postrado ante un Crucifixo , lloraba la ofensa , que se hacía á Dios en levantar á su inocente Muger tal testimonio , y creerle á él capaz de consentir su afrenta.

11 Las lágrimas del honor , ningun hombre honrado las puede disimular. Conoció Ivan en su Criado Isidro el tósigo de su corazon , y persuadióle , fuesse á Caraquiz , á observar , para satisfacer al Mundo , lo mismo , que le aconsejaría , no creyera. Fue Isidro , y con los delatores se puso en azecho á la orilla del Rio:

No

No se si asistiría tambien el Demonio á este exámen , que el modo de hacerle Isidro era demasiado virtuoso ; pero no faltaría , llevado á la rastra por Dios para su tormento. El corazon , que tiene una pena , vive sobrefaltado , hasta salir del riesgo ; pero suele templarle alguna prudente reflexion. Yo creo sossegado el ánimo de Isidro , como tan Santo : no obstante , por si algun temor le ofusca , á ley del buen afecto , que le tengo , he de intentar alentarle. Mira Isidro , si no me engaño , este lance , ya tu Muger te le previno : haz memoria , y te acordarás , que estabais juntos un dia , sentádos en esse campo de Caraquiz en santa recreacion , quando visteis venir por el Soto una Liebrequilla perseguida de algunos Galgos : contémpla , que así está María : ella entonces , atenta á lo inculpable de aquel desvalido

E

ani-

animaléjo, que, aunque innocente, temblaba á vista del peligro, vuelta á ti, te pidió favor, y suplicó, mandáesses á los Galgos, que la dexáran: así lo hiciste, y ellos te obedecieron: la Liebre aguardó, hasta que la disteis licencia para volverse á la selva: esto pasó así; pues lo mismo te sucede hoy: y María inocente quedará en la selva con tu licencia luego que auyentes los perros, que la persiguen; pero calla, y lo verás: allí viene María: atiende tu, y que miren ellos.

12 También llora el Cielo los agravios de los Santos; ó es, que se defata en copiosas lágrimas de gozo: sea lo que fuere; antes de esta memorable emboscada llovió tanto, que creció Xaráma, impidiendo el vado, no para detener á María, sino para acreditar su inocencia: venía la

San-

Santa tan encendida en Amor de Dios, como ardiendo en charidad, con una fee sin recelos, y una esperanza sin dudas: traía en la mano derecha un tizon encendido, y en la siniestra la Azeitera, con que iba á cebar la Lámpara de la Virgen: llega al Vado: vióle embravecido, y sin detenerse, como si hubiera leído en David, que aun en las agüas crecidas hay caminos del Señor, (65) con la oración, que haría, como allá el Propheta, para que Dios la librara de los que la aborrecían, y de las profundas agüas, (66) le suplicaría, la amparasse su diestra poderosa, y que, passandola de el otro lado, la librasse de aquel enfurecido Rio: (67) así sucedió, (68) pues, tendiendo su mantilla sobre las agüas, embarcandose en su centro con la misma firmeza, que se aseguran columnas de oro sobre basas de plata, así iban

F 2 de

(65)

Semita tuae in aquis multis,
Psalm. 76. v. 20.

(66)

Libera me ab ijs, qui oderunt me, & de profundis aquarum. Psal. 68. v. 15.

(67)

Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis. Psal. 143. v. 7.

(68)

Misit de summo, & accepit me, & assumpsit me de aquis multis. Psal. 17. v. 17.

de firmes sobre sus plantas los pies de esta Muger, como dice el Eclesiástico : (69) Que mucho? si, el mismo profigue, son los preceptos de Dios en el corazon de una Muger Santa, como los fundamentos eternos, que se imprimieron en la sólida piedra. (70) Embarcada, pues, á vista de los que la mirában, con la charidad, que la mantenía, (71) y la esperanza, de que anega Dios las cabezas de los Dragones en las aguas, (72) vieron todos en esta ocasion, lo que dixo Dios por Jeremias al Pueblo de Israel: Yo os traeré por los torrentes de las aguas, como por un camino seguro, sin que tengais en él el menor tropiezo: (73) llegó á la otra orilla, fué á la Hermita, hizo sus ejercicios, y volvió á esto tro lado del mismo modo.

1.3 No son comparables, ni el gozo de una fortuna, ni la

ver-

(69)

Columna aurea super bases argenteas, & pedes firmi super plantas stabilis mulieris. Eccl. c. 26. v. 23.

(70)

Fundamenta aeterna supra petram solidam, & mandata Dei in corde mulieris sancte. Ibi. v. 24.

(71)

Charitas omnia sustinet. Paul. 1. ad Chor. c. 13. v. 7.

(72)

Contribulasti capita Draconum in aquis. Psal. 73. v. 13.

(73)

Adducam eos per torrentes aquarum in via recta, & non impingent in ea. Jerem. c. 31. v. 9.

vergüenza de un convencido. A vista de tanto milágro, y la evidencia, no solo de que María era buena, sino un Cielo, que tenía dentro de si, pues obraba tales maravillas, quedáron el Demonio, y los Delatores de ella, corridos, mudos, furiosos, y huyeron. Isidro, lleno de alegría, agradecido á Dios, humilde, la recibió ufano, absorto, y con veneracion: abrazóla tiernamente, y al verlos juntos, acordandome de lo que han padecido en este lance, digo con el Apostol Santiago en su Epistola, que son unos Santos. (74)

14 Haga ya alto el discurso; pues en este estado los propone la Iglesia á nuestra veneracion. María profiguió en su vida solitaria, y descansó en el Señor, llena de virtudes el dia ocho de Septiembre del año de 1175. ú 1180. con 85. ú 90. años de edad.

(74)

Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Jacob, Epist. c. 5. v. 11.

edad. Trabajos bien empleados, los que pasó para comprarse, por conocer, que en su campo estaba escondido el tesoro de el Reino del Cielo, que, aunque ella despues daba mil trazas ingeniosamente fantás, para que no descubrieran, que le tenía, como no es posible ocultar la fantidad por su buen olor, con harta mortificacion suya se hizo notoria su fama. Logró María el tesoro del Cielo, porque olvidó el Mundo, aborreció todos los cuidados del siglo, y hasta su misma Alma, que es el medio, que señaló Christo, para que le siguieran, y gozaran. (75)

(75)
Si quis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus. Luc. c. 14. v. 26.

14 Halló María en su tesoro á su Dios: aquel Dios, digo, que la inspiró el Alma; que la conservó la vida; que la aseguró el sosiego; que la dió alivio; que la sirvió de descanso; que la colmó de gracia, y coronó de

lolo

glo-

gloria. Alto exemplar á los ambiciosos idólatras del siglo, que no buscan mas Dios, que su tesoro! Y que Dios hallan en él? un Dios, que no dá alma, sino la pierde; que no conserva la vida, sino la arriesga; que no causa sosiego, sino susto; que no sirve de alivio, sino de peso; que no ofrece descanso, sino cuidado; que no asegura la gracia, sino la roba; que no dá gloria, sino infierno: un Dios, que brinda con la dissimulada copa de un bien soñado, para darnos á beber el tósigo fatal de un mal verdadero: por esso dixo David: sueñan los ambiciosos sus riquezas, despiertan, y se hallan con los desengaños: (76) Lograrán estos en el breve sueño de su vida la mentida possession de los bienes temporales: despertarán en la eternidad, y se hallarán burlados, conociendo, aunque tarde, que nada,

(76)
Dormierunt somnum suum & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis. Psal. 75. v. 6.

da, atesoraron en este Mundo ; y que mucho perdieron en el Cielo. Lástima será, Cathólicos, lástima será, será un dolor, que, por cuidar solo de los bienes temporales, perdamos un tesoro eterno, que podemos hallar en nosotros mismos : lástima será, que, por atender tanto á las cosas de esta vida, nos escusemos de asistir al celestial banquete de la Gloria, á que nos convida por sus Siervos el gran Padre de Familias : (77) llamados estamos á este convite ; pues no será gran dolor, que, como los que dice Christo, se escusaron de asistir: el uno, porque había comprado una heredad, y tenía que ir la á vér. (78) El otro, porque iba á probar unas yuntas. (79) Y el otro, porque se había casado. (80) Cuidados meramente terrenos, por los cuales dexaron de solicitar el Cielo : no será gran dolor, que,

(77)
Homo quidam fecit cenam magnam, & vocavit multos. Luc. c. 14. v. 16.

(78)
Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam: rogo te habe me excusatum. Ibi. v. 18.

(79)
Fuga boum emi quinque, & eo probare illa: rogo te habe me excusatum. Ibi. v. 19.

(80)
Uxorem duxi, & ideo non possum venire. Ibi. v. 20.

co-

como estos, nos escusemos nosotros ; uno por sus quehaceres ; otro por sus pretensiones, otro por su estado ; y todos ; porque queremos ceñir á Dios á nuestro gusto, y no oírle, quando nos llama ? pues no será para nosotros el Cielo ; perderemos su riqueza ; comprará el comun enemigo el campo de nuestras conciencias, y no nos dexará descubrir, ni gozar el inestimable tesoro, que en él tenemos escondido ; mas si imitamos la santa vida de María de la Cabeza, y su Espóso, disfrutando debidamente los bienes de este Mundo, asistirémos en el banquete de el Cielo. Heredad tenían en Caraquiz, yunta tendrían para labrarla, casados eran, quien lo duda ? pero cumpliendo como Santos las obligaciones del matrimonio, mirando su hacienda sin espíritu de ambicion, y cultivandola, no solo para si,

b

G

fino

fino para los pobres, y para Dios, lograron con los bienes del Mundo, que á nosotros nos sirven de excusa para asistir al convite, darnos un exemplo, que, si le imitamos, nos valga el Reino de el Cielo; ó, si desaprovechamos este aviso, un Fiscal, que en el último dia, acriminando nuestras excusas, nos convenza reos, indignos de piedad, por nuestra malicia.

15 DIXE: Nobilísimo Senado: DIXE: Doctísimo Cabildo, y tan poco, que queda mi Alma ansiosa por lo que calla. Dificulte en buen hora el profano, que la Tierra lleve Estrellas, y los Cielos se aren, (81) que no es para sus vicios alcanzar estos portentos: Mire Madrid uno, y otro, en Isidro, y en María de la Cabeza; Fíeme el Chrisólogo eloquente, quando dice: el temor de Dios ara los campos de

(81)
*Terra fert stellas, Caelum
fundetur aratro. Ovid. lib.
1. Trist. Eleg. 7.*

el Cielo, guiando el mismo los sulcos: allí siembra la misericordia, y, si necesita agua el Cielo, las lágrimas de los pobres son las nubes, que le riegan: así continuamente están prontas, y preparadas las eternas troxes para la vida: (82) Quantas veces Isidro, y María, araron con nuestra penitencia los Cielos, logrando socorro nuestra necesidad? Con que, si el Cielo se ara por estos dos Santos, que dificultad hay, en que, quando los gozó la tierra llevára Estrellas? Dixe, Santa, y bendita Labradora, Estrella clarissima de este Emispherio; con vuestro Santo Esposo, Estrella tutelar nuestra, valeis mucho: España perece: los pobres no tienen Pan: el Cielo no llueve: la cosecha passada no lo fué: Siembra, no hay forma de hacerla: y hemos de padecer tantas afficciones, tenien-

(82)

*Arat Caeli campos, sulcos
ducit pietas per superna: illic
misericordia seminat: sicut
Caelum, lacrimae pauperum
Caelum rigant: Aeterna
horrea perpetim preparan-
tur ad vitam. Chrisolog,
Serm. 42.*

do por Patron á vuestro Esposo? Ea, Santa amada, logre España, que os venéra, y nuestros Cathólicos Monarchâs, que amantes de sus Vassallos están penetrâdos del dolor de nuestras penas: Configa esta Imperial, y Coronada Villa: este exemplar, venerable, y sapientísimo Cabildo, que unais con Isidro vuestros ruegos; y por medio de la Soberana Madre de Piedad, María Santísima, presentadlos eficâces, hacedlos continuos, á la Divina Clemencia, para que todo el Reino alcance el beneficio del agua necesaria, el remedio de tantas necesidades, la salud, y prosperidad de nuestros Reyes, la de todos en comun, y particular, con la gracia de Dios, para gozarle en la Gloria.

D I X E.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M.^{ro} ANTONIO DE los Reyes, de la Compañia de Jesus, Prefecto de los Estudios mayores del Colegio Imperial, y Examinador Synodal del Obispado de Cartagena.

EL S.^r D. Thomás de Naxera Salvador, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Mag. el Rey nuestro Señor, Inquisidor Ordinario, y Vicario de Madrid, &c. se ha dignado remitir á mi Censura un Sermon, predicado á la mui Noble, y mui Leal, y Coronada Villa de Madrid, el dia nueve de Septiembre en la Festividad de su Compatrona, y Paysana mui amada Santa María de la Cabeza, por Don Antonio Cavallero y Gongora, Capellan Real de Granada, bien conocido ya, no solo fuera de la Corte, por sus Oposiciones á Canongías en varias Cathedrales; sino es tambien en la Corte, donde se ha dexado oír, con gusto de muchos, en los Pulpitos. Y así está por demás mi alabanza. Y solo digo: Que en el Sermon no he notado cosa, que se oponga á las buenas costumbres, ni regalías de su Magestad, antes si, una continua exortacion á la imitacion de las virtúdes de la Santa. Así lo juzgo (*salvo meliori*) en este Colegio Imperial hoy 3. de Octubre de 1753.

JHS.

Antonio de los Reyes.

LI.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Manuel de Navarrete, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que á Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, é imprima el Sermón, que escribió, y predicó á la gloriosa Santa María de la Cabeza, en este presente año, en la Iglesia Parrochial de Santa María la Real de la Almudena de esta Corte, Don Antonio Cavallero, Presbytero, Capellan Real de la Santa Iglesia de Granada, y residente en esta Corte, atento, que de nuestra orden, y mandado se ha visto, y reconocido, y no parece tiene, ni contiene cosa, que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid á cinco de Octubre de mil setecientos cinquenta y tres.

Lic. Navarrete.

Por su mandado,

Juan Eugenio Martinez

Mora.

APRO-

APROBACION DE EL R. P. M.^{ro} BENITO Ignacio Sierra, de la Compañia de Jesus, y Maestro de Theologia Moral en el Colegio Imperial de esta Corte, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Panegyris, que dixo Don Antonio Cavallero y Gongora, Capellan Real de Granada, y Opositor á Canongias, en la Fiesta de Santa María de la Cabeza, y habiendole leído con reflexion, no advierto en él cosa, que se oponga á la puridad de nuestra Santa Fé, buenas costumbres, y regalías de su Magestad. Así lo siento (*salvo meliori*) en este Colegio Imperial, 23. de Septiembre del año de 1753.

JHS.

Benito Ignacio Sierra.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretário de el Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo, certificado, que por los Señores de él se ha concedido licencia á la mui Noble, mui Leal, y Coronada Villa de Madrid, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Sermon Panegyrico, que en honor, y gloria de la bendita Santa María de la Cabeza, Muger del glorioso San Isidro, dixo D. Antonio Cavallero y Gongora, Capellan Real de Granada, el dia nueve de Septiembre presente, ccon que la impresion se haga por el original, que vá rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda, se traiga al Consejo dicho Sermon impresso, junto con su original, y certificacion de el Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio á que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las leyes, y pragmaticas de estos Reinos. Y para que conste, lo firmé en Madrid á veinte y cinco de Septiembre de de mil setecientos cinquenta y tres.

D. Joseph Antonio de Yarza.

7.171035



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1831929

